

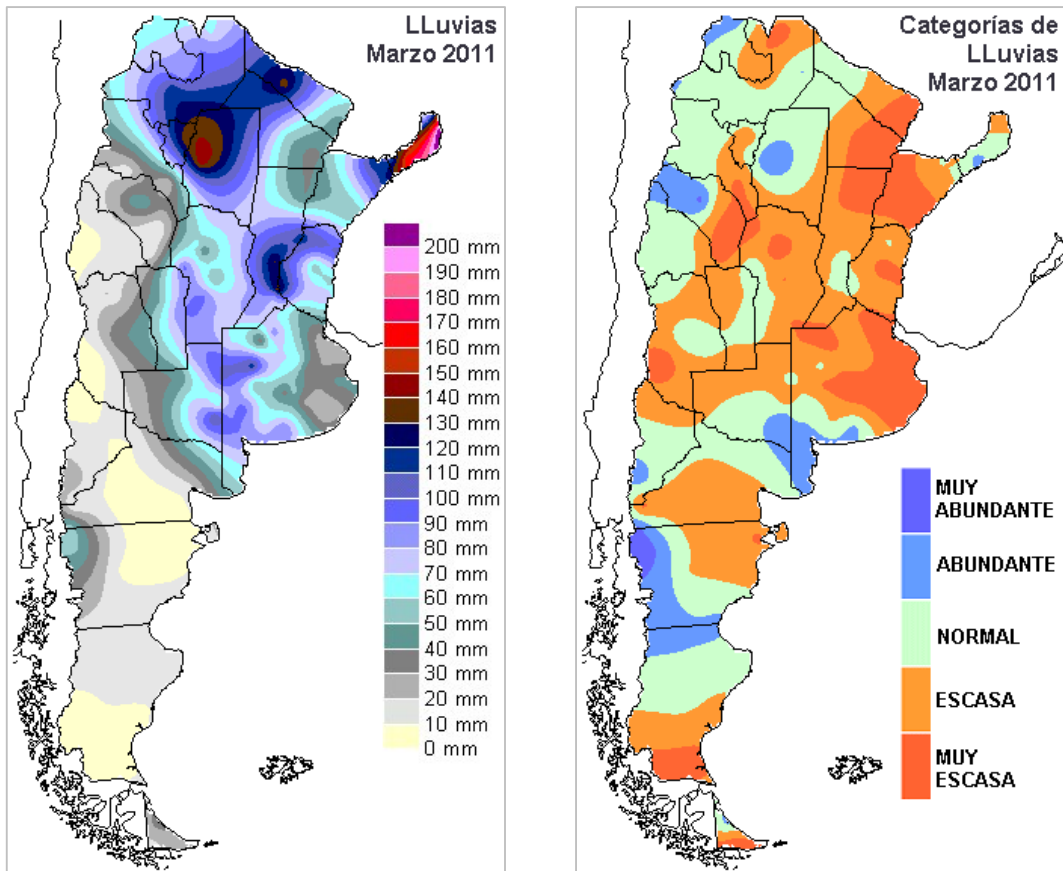


INFORME CLIMÁTICO MENSUAL **06/04/11**

A gran escala, el mes de marzo resultó deficitario en precipitaciones y con altas temperaturas en la primera mitad del mes.

POBRE OFERTA DE AGUA

Si bien en la segunda parte de marzo se observaron algunos eventos que aliviaron la magra oferta que se arrastraba desde finales de febrero, el saldo pluvial del pasado mes resultó mayoritariamente deficitario y define sectores sobre los cuales la presión hídrica con vistas al inicio de la próxima campaña de granos finos comienza a ser significativa.



Finalizando la primera quincena del mes pasado se observó un evento destacado que desde el sudoeste de CB se extendió cubriendo la provincia de LP y el oeste de BA. Este evento avanzó sobre la franja central con lluvias modestas, configurándose un

escenario de reservas ajustadas para sojas de segunda en período de floración. Al mismo tiempo la primera quincena del mes se resumía con temperaturas máximas por encima de los valores normales que se fueron moderando en el transcurso de la segunda quincena. Igualmente en muchos sectores de la zona núcleo se observó un secamiento prematuro en las sementeras de soja que pudo haber quitado algo de rendimiento.

Sobre la franja central y principalmente sobre el este, se observó un oportuno evento que alternó precipitaciones de variada intensidad entre el miércoles 23 y el domingo 27. En la provincia de CB, el comportamiento pluvial fue irregular y posiblemente algunas zonas mejores provistas de agua no queden bien representadas en el mapa. El noroeste de BA y sudoeste de SF, no han recibido las lluvias que se esperan para el mes de marzo y comienzan a definir una zona que queda condicionada si no se observan lluvias importantes en el mes de abril.

Durante las primeras jornadas del mes que corre, se han observado algunas precipitaciones modestas, las cuales treparon hasta milimetrajes del orden de los 30 milímetros en sectores del sudeste de SF y en forma más dispersa en el norte de BA y sudoeste de ER.

La categorización de las precipitaciones a partir de la comparación de los registros observados con la estadística mensual del mes de marzo (1973-2010), define la vastedad de la anomalía pluvial negativa que tomó prácticamente toda la región pampeana y el NEA. Justamente a esta zona se le suma el este de BA para definir las áreas más golpeadas por la escasez de lluvias. En resumen, marzo no ha sido demasiado bueno desde el punto de vista estrictamente pluvial. Quizá para la zona núcleo los episodios de lluvias alcanzaron para definir rendimientos razonables para la soja. Esta idea se fortalece cuando consideramos que la campaña comenzó a remontar las deficiencias hídricas recién a mediados de enero. Por lo pronto las actividades de cosecha se han visto favorecidas bajo las actuales condiciones meteorológicas.

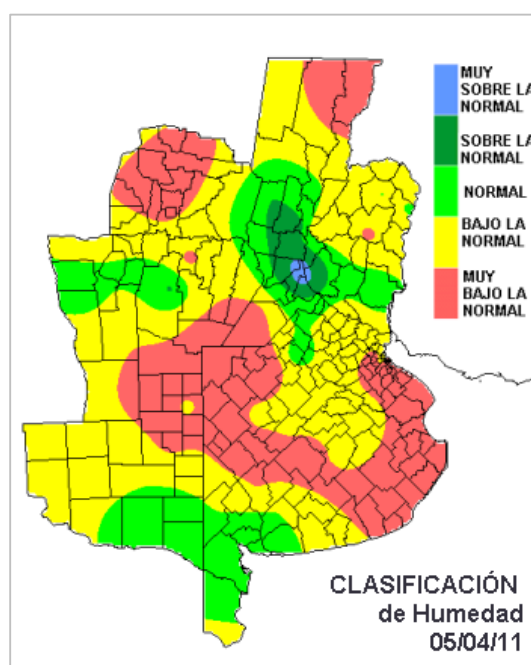
El resumen térmico del mes de marzo arroja corrimientos positivos en las temperaturas máximas prácticamente en toda la región pampeana. Principalmente las dos primeras semanas tuvieron jornadas con registros muy elevados que traccionaron los promedios hacia valores que se apartaron de las marcas estadísticas. Si bien la segunda quincena fue más normal para la época, la tendencia no pudo ser revertida. Gran parte de la provincia de BA, LP, sur de SF y sectores del sudoeste de ER, presentaron una anomalía positiva de hasta dos grados. En muchos lotes de soja este comportamiento térmico no fue demasiado conveniente. Esta anomalía se fue normalizando hacia el norte del país, incluso hacia el NOA, los promedios mensuales constituyeron una anomalía inversa, con apartamientos negativos de unos 2°C.

En cuanto a las temperaturas mínimas, las mismas fueron algo frescas en casi todas las zonas productivas principales. Una lengua más fría se desplegó desde el centro de SF hacia el sur de esta provincia, tomando las vecindades del este de CB y extendiéndose hacia zonas del centro sudeste de BA, donde no sorprenden tanto estos primeros enfriamientos. De hecho las únicas zonas donde pudieron haberse registrado algunas heladas débiles y de corta duración se ubican al sur del Salado bonaerense, principalmente en la jornada del domingo 27 de marzo. La zona de influencia que desde Pehuajó se extiende hacia Azul y Tandil dentro de la provincia de BA, fue la que repitió las mínimas más bajas. Cabe destacar, que el registro oficial más bajo de marzo se observó en Azul, con 0.5°C. Recordamos que con marcas del orden de 3°C en casilla meteorológica (1.5 m de altura), pueden darse heladas débiles en las zonas bajas.

El comportamiento térmico del mes de marzo se vincula fuertemente a la característica dinámica dominante en este período principalmente del centro para el sur de la región pampeana. La persistencia de sistemas de alta presión en la zona, promovió una mayor eficiencia de los enfriamientos nocturnos y por otra parte un rápido crecimiento de las temperaturas máximas. Es decir, durante marzo la amplitud térmica fue mayor que la habitual.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2010. El análisis se realiza teniendo en cuenta como cobertura una pastura de consumo permanente a lo largo de todo el año.

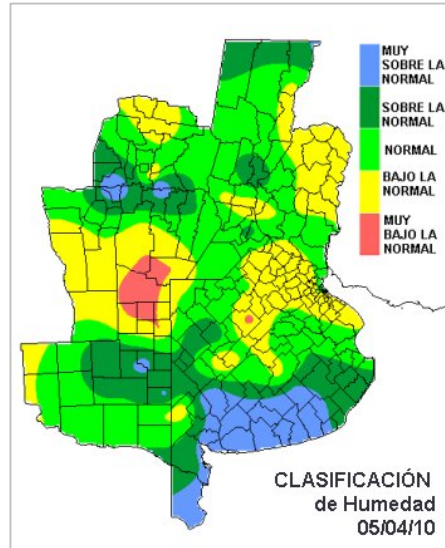


Las lluvias del último fin de semana permitieron que un sector de la zona núcleo se mantenga en valores normales de humedad para la época, incluso se observa un área reducida más holgada. Sin embargo, las lluvias observadas en las primeras jornadas de abril, no responden a las necesidades hídricas. De esta manera, gana territorio la categoría más baja de la clasificación y ya se distingue una extensa franja que desde el centro oeste de la zona núcleo se extiende hacia el sudeste de BA quedando, por el momento, el sudoeste de la región pampeana algo mejor posicionado. Del centro para el norte de ER, como así también el norte de SF y gran parte de CB, se define una situación ajustada sin llegar a ser crítica. En este sentido y atendiendo los pronósticos de corto plazo, la segunda quincena de abril podría ser decisiva para definir las condiciones hídricas o el potencial de las distintas zonas para la siembras de la fina.

Teniendo en cuenta el comportamiento climático, principalmente las medias estadísticas de precipitación, a medida que transcurre el mes de abril las posibilidades de precipitaciones abundantes decrecen hacia el oeste. De todas maneras, consideramos que el margen para que se concreten recargas adecuadas en zonas mediterráneas puede extenderse hasta mediados de mayo. Hacia el este el lapso de

tiempo es mayor, sin embargo debemos notar que el atraso pluvial en zonas del centro sudeste de BA no es despreciable. Es decir, hacen falta sistemas precipitantes de importancia para recomponer el perfil de humedad hasta el metro de profundidad. Lluvias menores a 10 milímetros solo generan recomposiciones superficiales y temporarias.

La clasificación de humedad para la misma fecha del año pasado, presentaba un panorama menos exigido. Principalmente era mucho menor el área que clasificaba en la categoría más baja. Recordemos que la última campaña triguera no recuperó demasiada superficie respecto del promedio histórico, sin embargo la producción si fue importante debido a que la oferta de agua se sostuvo muy favorable en la zona triguera tributaria de Rosario hasta mediados de octubre y por otra parte el sudeste de BA, no padeció faltantes de agua en los momentos de mayor demanda.

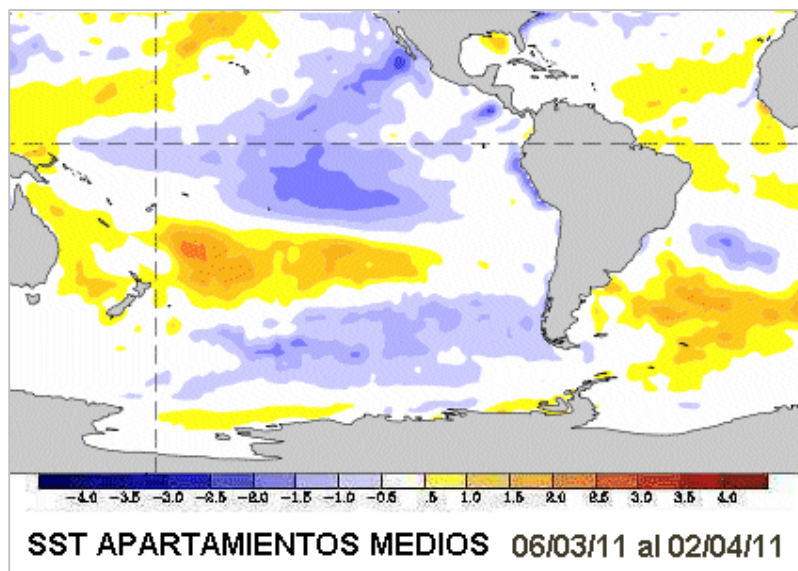


La clasificación actual de humedad no es un indicador definitivo, pero pone presión sobre la oferta de agua de la segunda parte de abril y la primera quincena de mayo. La situación hídrica para las siembras de trigo se irá perfilando en el transcurso de abril y estará prácticamente definida para inicios de mayo. En principio puede considerarse desfavorable la situación actual para el crecimiento del área sembrada. Una primera señal de mejora puede aparecer hacia mediados de la semana próxima.

TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

Durante el transcurso del mes de marzo se ha afianzado el debilitamiento del fenómeno La Niña en el Pacífico Ecuatorial central.



El enfriamiento de las últimas tres semanas se ha mantenido en 0.8°C, retrocediendo de una manera importante respecto de la marca de 1.3°C que se observaba a finales del mes de febrero. Si se repite este comportamiento, deberíamos estar ingresando en un estado de neutralidad en algún momento durante el mes de mayo. De esta manera se validarían los pronósticos que evaluaban este escenario como el más probable desde principios de año.

En el mapa se observa el enfriamiento más importante desplazado hacia el sur en el promedio de las últimas semanas. Por otro lado los indicadores atmosféricos de la zona relacionados con la presencia de este enfriamiento también evidencian el debilitamiento de La Niña. Es poco probable entonces, asignar a este fenómeno la pobre performance pluvial del mes de marzo.

Sobre el Pacífico sur se observa una anomalía fría que probablemente sea fuente de masas de aire que afiancen una transición hacia un ambiente más frío en la segunda quincena de abril, de hecho se espera un importante irrupción de aire frío para mediados de la semana próxima.

Indicadores de Escala Regional

La falta de precipitaciones del mes de marzo, está fuertemente relacionada a la inusual presencia de zonas de alta presión en el este del país, que bloquearon los pasajes frontales, reduciendo su frecuencia. Al mismo tiempo, este comportamiento favoreció el predominio de jornadas con importante nivel de insolación y períodos donde la humedad de las capas bajas y medias de la atmósfera se mantuvo baja. Esta dinámica solo se vio interrumpida de manera temporaria y en muchos sectores del este, solo con sistemas precipitantes de muy bajo milimetraje.

Es razonable esperar que este patrón se modifique a lo largo del mes de abril, básicamente debido a que estos son patrones de circulación especialmente variables en la transición estacional.

También debemos considerar que durante el transcurso de este mes las exigencias atmosféricas retroceden y las coberturas ya no tienen demanda. Por lo tanto una mejora pluvial que lleve los acumulados a un piso de unos 70 milímetros en el transcurso de abril, se reflejaría de manera muy favorable en gran parte de la región pampeana. Posiblemente no se estaría promoviendo un escenario ideal debido a que las necesidades hídricas son variadas, pero se establecería un nivel de reservas razonable para proyectar el inicio de la fina.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático del último período y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. Con el fenómeno de La Niña debilitado, solo resta esperar que se modifiquen las condiciones regionales para que las lluvias se repongan en la región pampeana. Si bien entre jueves y viernes pueden darse algunas lluvias en la franja central, un evento más importante recién llegaría a partir del martes de la semana próxima. Esta condición más húmeda posiblemente se afiance en la segunda quincena de abril.
2. Teniendo en cuenta el saldo pluvial negativo del mes marzo, el transcurso de abril se vuelve un indicador relevante para el inicio de la fina. Estimamos que es necesario lograr como piso unos 70 milímetros para generar un marco de

reservas adecuado para la siembra. Este nivel de precipitaciones tiene mayor margen de tiempo para alcanzarse en zonas del este de BA, este de SF y la Mesopotamia en general. Hacia el oeste no recibir esos acumulados en abril, implica un riesgo más elevado para decidir las implantaciones, principalmente porque la probabilidad de lluvias destacadas baja hacia el mes de mayo.

3. Si bien no se esperan condiciones térmicas rigurosas para el mes de abril, las irrupciones de aire frío comenzarán a aumentar su frecuencia. El riesgo de heladas todavía se concentra en el sur de la región pampeana, principalmente al sur del Salado. No se descarta que algún evento aislado alcance el sur de CB o el sudoeste de SF.